

## LOS SIGLOS VII Y VIII A TRAVÉS DE LOS CONTEXTOS CERÁMICOS DE EL TOLMO DE MINATEDA<sup>1</sup>

Victoria Amorós Ruiz  
Sonia Gutiérrez Lloret<sup>2</sup>

### RESUMEN

En este artículo se pretende una puesta al día de los avances logrados en el reconocimiento de las producciones cerámicas de época Altomedieval del yacimiento de El Tolmo de Minateda, y que en los últimos años han permitido reconocer producciones de los siglos VII, VIII y IX a través del trabajo con contextos cerámicos estratificados.

**Palabras Clave:** Tolmo de Minateda, siglo VII, siglo VIII, contextos cerámicos, cerámica Altomedieval

### ABSTRACT

*This article intends to update the advances that have been achieved in the recognition of the ceramic productions of the Early Medieval period of the site El Tolmo de Minateda and which in the last years have allowed to recognize productions of the 7th, 8th, and 9th centuries thanks to the work with stratified contexts.*

**Keywords:** *El Tolmo de Minateda, 7<sup>th</sup> century AD, 8<sup>th</sup> century AD, stratified pottery contexts, Early Medieval pottery*

<sup>1</sup> Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2015-67111-P, *El sitio de las cosas: relación entre la cultura material y los espacios construidos a la luz de la arqueología (siglos VI-XIV)*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

<sup>2</sup> INAPH Universidad de Alicante, Carretera San Vicente del Raspeig s/n - 03690 San Vicente del Raspeig – Alicante (Spain), e-mail: sonia.gutierrez@ua.es; victoria.amoros@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

El parque arqueológico del Tolmo de Minateda (Fig. 1) se encuentra en la provincia de Albacete, a unos 10 Km de la ciudad de Hellín, en un cerro que domina la vía natural que comunica las tierras del interior de la meseta con la región costera del sudeste de la Península Ibérica, y donde se ha documentado una larga secuencia de ocupación que abarca, desde la prehistoria a la época contemporánea, siendo especialmente significativas las fases iberorromana y altomedieval<sup>3</sup>. Las fuentes históricas y la arqueología han permitido identificarlo con la sede episcopal *Eiotana* o *Elotana*, erigida por el estado visigodo en el tránsito de la VI a la VII centuria d. C. La ciudad continuó habitada tras la conquista musulmana del año 711 con el nombre de *Madīnat Iyyuh*, formando parte de una circunscripción administrativa del sudeste de al-Andalus que fue conocida como la Cora de Tudmīr<sup>4</sup>, hasta su abandono definitivo en un momento impreciso de inicios del siglo X.

Desde el año 1988 y hasta la actualidad se viene desarrollando un proyecto arqueo-

lógico,<sup>5</sup> gracias al que se ha podido excavar en varias zonas del yacimiento, destacando la zona de acceso a la ciudad o Corte-1, donde se encuentran los diversos lienzos de murallas adscritas a las diferentes épocas significativas en la dinámica urbana del cerro, y en diversos lugares de la plataforma superior del cerro, como el Corte-60 donde se sitúan los restos del complejo religioso de época visigoda y el barrio de época emiral superpuesto, y el Corte-55 situado en la cornisa occidental del cerro (Fig. 1).

Entre los materiales cerámicos recogidos a lo largo de todos los años de excavación, el material de época altomedieval es, sin duda, el más abundante dentro de los registros del yacimiento. La dificultad que entraña la organización cronológica de estas cerámicas, por si solas, llevó al equipo de El Tolmo de Minateda a buscar una solución a través del estudio estratigráfico y contextual. El análisis combinado de la secuencia estratigráfica y el material cerámico nos ha permitido, a lo largo de los años, obtener criterios cronológicos contrastados para la clasificación de las producciones cerámicas Altomedievales de El Tolmo de Minateda.

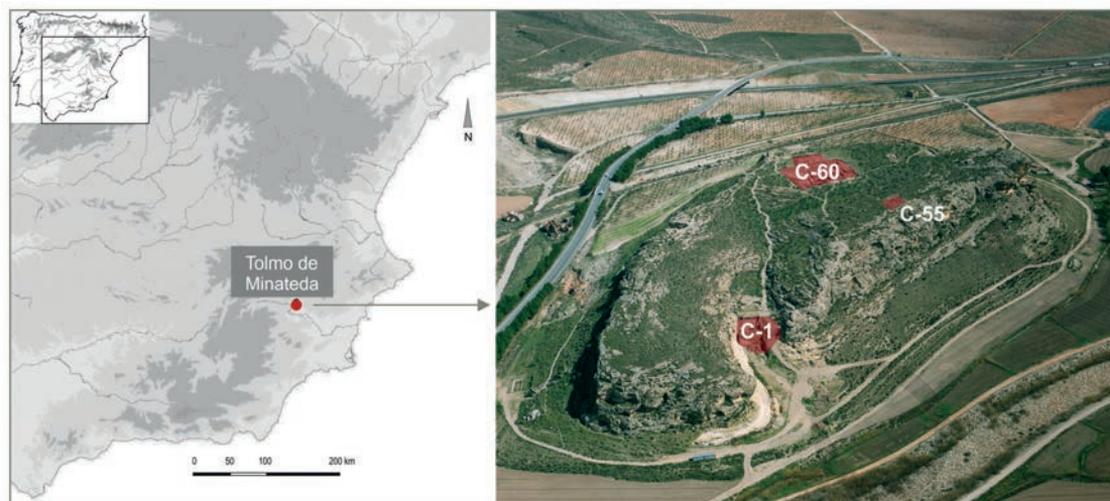
El uso de la estratigrafía como vertebrador cronológico tuvo como punto de partida un trabajo conjunto del año 2003,<sup>6</sup> donde se perfiló una secuencia general basada en el estudio de los contextos de diferentes zonas del yacimiento, y se establecieron tres horizontes crono-estratigráficos que permi-

<sup>3</sup> La bibliografía sobre el significado histórico del sitio, su cronología y producciones, es amplia y comprende diversos aspectos como la arquitectura monumental y doméstica, cerámica, numismática, epigrafía, territorio, escultura decorativa etc. Un estado de la cuestión general con bibliografía actualizada puede verse en Abad *et alii* (2016 y 2012), mientras que la discusión sobre las fases altomedievales se trata en Gutiérrez (2011), Gutiérrez y Sarabia (2013), Abad *et alii* (2016) y Amorós (e.p.).

<sup>4</sup> Nombre en árabe que designaba a los territorios actuales de la provincia de Murcia, el sur de la provincia de Alicante y parte de la provincia de Albacete. Esta zona se encontraba gobernada por el Dux visigodo *Teodomiro* que pactó su rendición en el año 713, y cuyo nombre se incorporó a la denominación de territorio. Sobre el tema ver Gutiérrez 1996 y 2013.

<sup>5</sup> El Proyecto sistemático de investigación y difusión patrimonial Tolmo de Minateda está autorizado y financiado por la Dirección General de Educación, Ciencia y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con la dirección científica de la Universidad de Alicante y el Museo de Albacete.

<sup>6</sup> Gutiérrez *et alii*, i 2003.



**Fig. 1** Situación del Tolmo de Minateda (izquierda). Vista aérea del yacimiento y las zonas de trabajo mencionadas en el texto (derecha).

tían reconocer cronológicamente distintas asociaciones de materiales. Años después se realizó la primera actualización de este trabajo,<sup>7</sup> que ha culminado en la revisión general de las fases estratigráficas y contextos asociados entre finales del siglo VI e inicios del X, recogida en la tesis doctoral de una de las firmantes de este trabajo.<sup>8</sup>

Creemos que esta es una buena oportunidad para poner al día los contextos cerámicos que representan estratigráficamente los siglos VII y VIII en El Tolmo de Minateda. Para ello vamos a repasar algunos contextos ya publicados, aportando elementos nuevos en los casos necesarios.

## EL SIGLO VII

El contexto más sólido de esta cronología procede de los niveles que forman un basurero junto a la muralla que protege la entrada de la ciudad lugar donde se sitúa el Corte 1 (Fig. 2). El contexto cerámico del basurero extramuros fue publicado en el año 2003<sup>9</sup> como un conjunto único con varios momentos estratigráficos. Una posterior revisión<sup>10</sup> ha permitido profundizar en los momentos estratigráficos que abarcan todo el siglo VII:

1. En un primer momento, sobre la superficie de paso de la muralla se realiza un foso, y este se rellena con unos sedimentos que forman la primera fase del basurero. A pesar de

<sup>7</sup> Amorós *et alii*, 2012

<sup>8</sup> Tesis doctoral de Victoria Amorós Ruiz: *Contextos cerámicos altomedievales de El Tolmo de Minateda. Caracterización morfológica, cronotipológica y porcentual desde la perspectiva estratigráfica.*

<sup>9</sup> Gutiérrez *et alii*, 2003, 131-134.

<sup>10</sup> Amorós *et alii* e.p.



**Fig. 2:** 1. Planta de situación de los Basureros extramuros; 2. Sección acumulativa del Corte-1; 3. Detalle de la sección acumulativa de la zona del basurero extramuros.

estar compuesto por distintas capas sedimentarias, la homogeneidad del material que contiene, así como el hecho de que peguen prácticamente todas las unidades entre sí, indica claramente que el depósito se formó en poco tiempo. Cronológicamente esta primera fase, se situaría en la primera mitad del siglo VII.

2. La segunda fase documentada engloba tres estratos, que por sus características parecen la consecuencia de un arrastre erosivo, quizás unas lluvias fuertes. El análisis del material asociado a estos estratos, así como su posición estratigráfica, nos indi-

can que este hecho puntual tuvo que acontecer en un momento incierto de medidos o la segunda mitad del siglo VII.

3. La tercera y última fase se corresponde con el segundo momento de vertidos en la zona. Llama la atención la disposición de los estratos, marcadamente inclinados hacia los lados, proceso que indica que los vertidos se realizaron desde un punto concreto de la muralla. Por composición, los estratos son muy similares a la primera fase de vertidos. Pero en este caso, el estudio de los materiales, nos sitúan en un momento avanza-

do del siglo VII, aunque no podemos descartar que la actividad no se prolongue a principios o la primera mitad del siglo VIII, cuando ya se ha construido la última fortificación de la zona, una albarrada. Esta idea está apoyada por el hallazgo en uno de los estratos más modernos de esta fase de una moneda frusta, posiblemente un felús, que sitúa la colmatación del basurero en el siglo VIII.<sup>11</sup>

### **Materiales de la fase del primer basurero extramuros (primera mitad del siglo VII) (Fig. 3)**

Entre las producciones cerámicas asociadas a los estratos de la primera fase del basurero, destaca el reducido número de importaciones de vajilla de mesa africana; sólo se han documentado unas pocas formas de Sigillata africana D, entre las que encontramos un plato del tipo Hayes 104B (Fig. 3.1) de la segunda mitad del siglo VI, y un cuenco Hayes 91/Bonifay 53-54 (Fig. 3.2) que ya nos sitúa en la primera mitad del siglo VII.

En cambio, entre las producciones finas de mesa destaca la presencia de un buen número de piezas de Terra Sigillata Hispánica Tardía Meridional<sup>12</sup> (TSHTM), en la mayor parte de los casos de la forma 1 (Fig. 3.4-8), aunque también se han documentado ejemplos de las formas 9 (Fig. 3.3), 2 y 6. Tradicionalmente la producción de TSHTM se asocia a contextos del siglo V y VI temprano, pero los estudios crono-estratigráficos de El Tolmo de Minateda abren la puerta de una

posible perduración de este tipo de vajilla de mesa, al menos hasta finales del siglo VI y principios del VII<sup>13</sup> cuando, como se muestra en este caso, esta producción no parece ser residual sino parte activa del contexto, como se muestra en este caso.

Junto a todo ello, encontramos también un variado grupo de cuencos, donde destaca una producción de cuencos a mano y a torno lento (Fig. 3.13-15), realizados con pastas de muy buena calidad y recubiertos con engobes espesos rojos y castaños. También se documentan un buen número de cuencos a torno (Fig. 3.9-12), que se realizan con pastas depuradas de buena calidad de color naranja y rojizo.

Entre los contenedores documentados en estos niveles del basurero, destacan piezas residuales como un ejemplar de lo que parece una Keya XXIII (Fig. 3.37), bordes de posibles ánforas de origen africano (Fig. 3.38-39), y un ejemplar de un contenedor Keya LIII/LRA1 (Fig. 3.40), así como un grupo de contenedores de cuerpo esférico (Fig. 3.33-36) que podrían ser de origen oriental o producciones que imitaran los recipientes de tendencia esférica de origen oriental. Junto a ellos queremos destacar el borde (Fig. 3.31) de un contenedor tipo Gutiérrez M10.1<sup>14</sup> (Fig. 3.32) muy singular por su decoración con pellas de barro y característico de la zona de Murcia de esta época. Este tipo de recipientes también han sido documentados en los niveles de colmatación del teatro de Cartagena, con una cronología similar a los nuestros.<sup>15</sup>

<sup>11</sup> Datos aportados por Carolina Domenech Belda.

<sup>12</sup> Ver Orfila 2008.

<sup>13</sup> Lara *et alii* 2013, 211; Amorós *et alii* e.p.

<sup>14</sup> Gutiérrez 1996, 87.

<sup>15</sup> Murcia y Guillermo 2003, 173, fig. 2. 10-13.

CONTEXTO: PRIMER BASURERO EXTRAMUROS

0 5cm

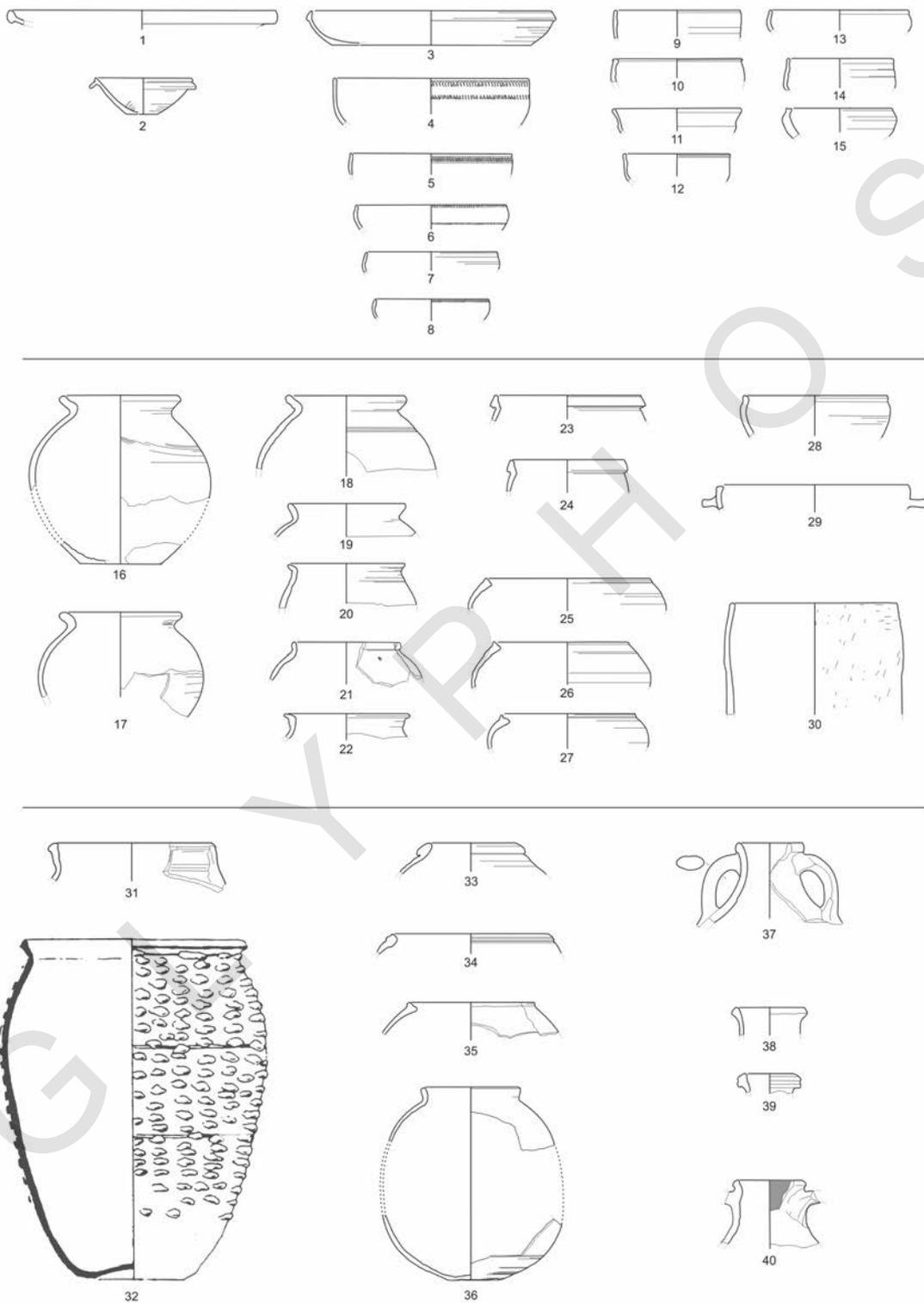


Fig. 3. Materiales de la fase del primer basurero extramuros. Primera mitad del siglo VII.

El grupo de cocina es el más numeroso del conjunto, y en él destacan las ollas a torno, especialmente las de forma globular (Fig. 3.16-22). Dentro del grupo de ollas encontramos dos ejemplares de las producciones de Cartagena del siglo VII<sup>16</sup> (Fig. 3.23-24). En el grupo de cocina también están representadas las cazuelas, con varios ejemplares de forma elipsoidal a torno (Fig. 3.25-27) y dos ejemplares a mano (Fig. 3.28-29). Así como las formas tipo marmitta tan propias de la zona del sureste, en este caso tenemos el ejemplo de una marmitta de paredes rectas Reynolds 7/ Gutiérrez M2<sup>17</sup> (Fig. 3.30).

### **Materiales de los estratos del depósito natural** (Fig. 4)

Los materiales de estos estratos no son muy abundantes, pero sí muy representativos de su momento.

Entre las importaciones africanas documentadas destacan una forma Hayes 99D/Bonifay tipo 55 (fig. 4.1), y una forma Hayes 98 o 108 (Fig. 4.2), cuyos tipos más tardíos podrían estar indicando producciones del siglo VII. Junto a ellas encontramos los bordes de un ánfora Keay 61A/Bonifay tipo 49 (Fig. 4.3) y de un *spateion* tipo 3C (Fig. 4.4), que nos sitúan cronológicamente en la segunda mitad del siglo VII.

Además de las producciones norteafricanas contamos con un conjunto de cerámica de cocina con varias formas como marmittas (Fig. 4.8-9), cazuelas a torno (Fig. 4.6-7)

y una olla del tipo T6.2<sup>18</sup> (Fig. 4.5) propia de los conjuntos del sureste de la época. También se halló un recipiente a torno con vertedor (Fig. 4.10) realizado con una pasta bizcochada naranja con mica plateada. Este tipo de pasta podría provenir de la zona de Murcia<sup>19</sup> y la forma se documenta en el sureste de la Península<sup>20</sup>.

Pero dentro de este conjunto, uno de los elementos que más destaca son las cerámicas con vidrio de El Tolmo de Minateda (Fig. 4.11-19). Estas producciones, actualmente en estudio, suelen ser formas de cocina, ollas a torno en su mayor parte, con pastas bizcochadas y abundante desgrasante de mediano y gran tamaño, que cuentan en su interior con una capa de vidrio transparente, muy fina en la parte superior y que aumenta su grosor en la parte inferior de la pieza. En El Tolmo se documentan especialmente en la segunda mitad del siglo VII y principios del VIII<sup>21</sup>.

Las producciones de cerámica con vidrio o cerámica vidriada no son muy abundantes en el siglo VII, y junto a las producciones italianas y del sur de Francia (Paroli, 1992) contamos con ejemplos en Valencia y Tarragona<sup>22</sup>, en niveles de finales del VII y a lo largo del siglo VIII en el yacimiento marroquí de Volubilis<sup>23</sup>, y en Algeciras<sup>24</sup>,

<sup>16</sup> Laiz y Ruiz, 1988, 279-281; Ramallo *et alii*. 1996, 144.

<sup>17</sup> Forma 7, Reynolds 1985, 254-255; Forma M.2, Gutiérrez 1996, 74-75.

<sup>18</sup> Gutiérrez 1996, p. 97-98.

<sup>19</sup> Reynolds 1993, p.126.

<sup>20</sup> La forma es similar al tipo 18 de Reynolds (1993, 104, plate 10, 1140) del siglo VII. Y semejante en forma pero no en pasta al tipo 26.1 de Gutierrez (1996, p.119).

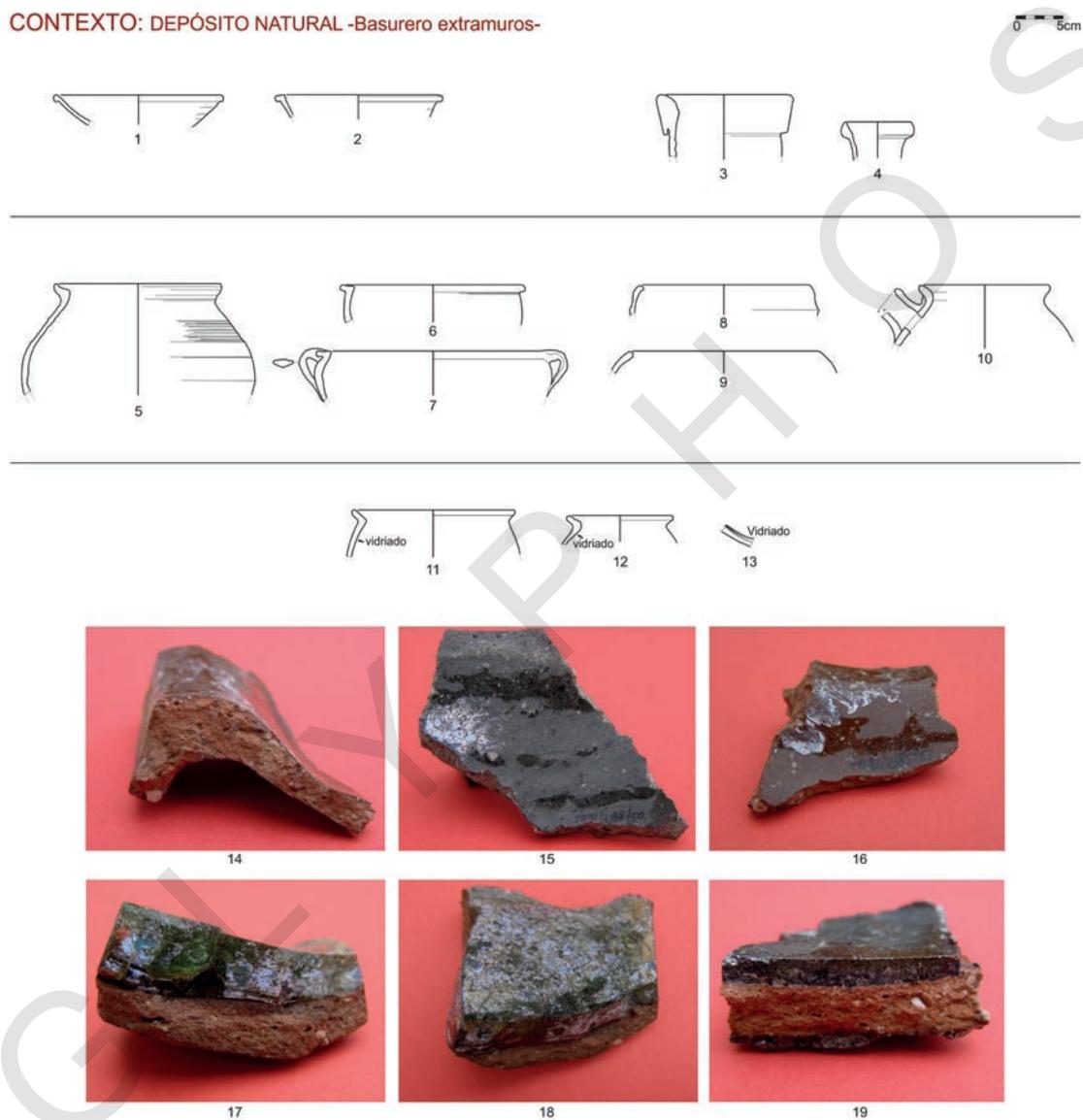
<sup>21</sup> Amorós *et alii* e.p.; Amorós e.p.

<sup>22</sup> Gutiérrez *et al.* 2003, p. 134.

<sup>23</sup> Amorós, Fili 2011, p. 43; Fili *et al.* 2009.

<sup>24</sup> Suárez *et alii*, 2005, 54-55.

CONTEXTO: DEPÓSITO NATURAL -Basurero extramuros-



**Fig. 4.** Materiales del depósito natural de la zona del basurero extramuros. Medios o segunda mitad del siglo VII, y ejemplos de cerámicas con vedrío de El Tolmo de Minateda (fotografías).

Barcelona<sup>25</sup> y Mérida<sup>26</sup> con cronologías de los siglos VIII y IX.

### **Materiales de la segunda fase del basurero extramuros (finales del siglo VII y principios del VIII) (Fig. 5)**

Sobre el depósito natural se origina una nueva fase de vertidos, que por la documentación estratigráfica necesariamente debe situarse en la segunda mitad del siglo VII, posiblemente en un momento avanzado, pudiendo alargarse el final de este proceso hasta la primera mitad del siglo VIII, como hemos explicado anteriormente.

El material de esta fase es muy abundante, y entre las cerámicas documentadas podemos destacar los recipientes anfóricos de pequeñas dimensiones (*spateion*), todos ellos del tipo Bonifay 33<sup>27</sup> (Fig.5.3-6). Aparecen también recipientes anfóricos de grandes dimensiones, entre ellos algún ejemplo de formas que recuerdan o que pudieran estar imitando modelos orientales (Fig. 5.1), pero también piezas de claro origen oriental, como es el borde de una Keay LIIIa/LRAI (Fig. 5.2), o unas tapa-

deras con asidero lateral (Fig.5.7-8), que parecen asociarse por paralelos a un recipiente de cuello estrecho y cuerpo globular acanalado con pitorro (Fig.5-9), cuya tapadera articulada se incorpora a la vasija a través del asa. Al parecer, esta podría ser una pieza que imita a tipos metálicos y que guarda un gran parecido morfológico con la producción “*UWW1 spouted jugs*” identificada por J. W. Hayes en Constantinopla en el depósito 30 de la excavación de Saraçhane<sup>28</sup>, al que el autor da una cronología *circa* 655 - 670 d.C. En El Tolmo se han documentado más de treinta ejemplares en diferentes contextos estratigráficos, que han sido publicados (Amorós *et alii*, 2014). Los hallazgos de este tipo de piezas en el Mediterráneo oriental indican que fueron habituales en la segunda mitad siglo VII d.C. y en buena parte del VIII d.C. En la Península Ibérica junto a El Tolmo sólo se conocen algunos en Recópolis (Bonifay y Bernal 2008) en niveles del siglo VII, y un ejemplar del yacimiento toledano de Vega Baja (Peña *et alii*, 2009), publicado en el estudio preliminar de la excavación de la parcela R-3, en un contexto que los autores sitúan a principios del siglo VIII en una fase emiral temprana. En nuestro caso, de los más de 30 ejemplares hallados de este tipo de tapaderas, al menos 10 proceden de contextos de principios del siglo VIII, por lo que no puede descartarse que su distribución alcance también las primeras décadas del siglo VIII.

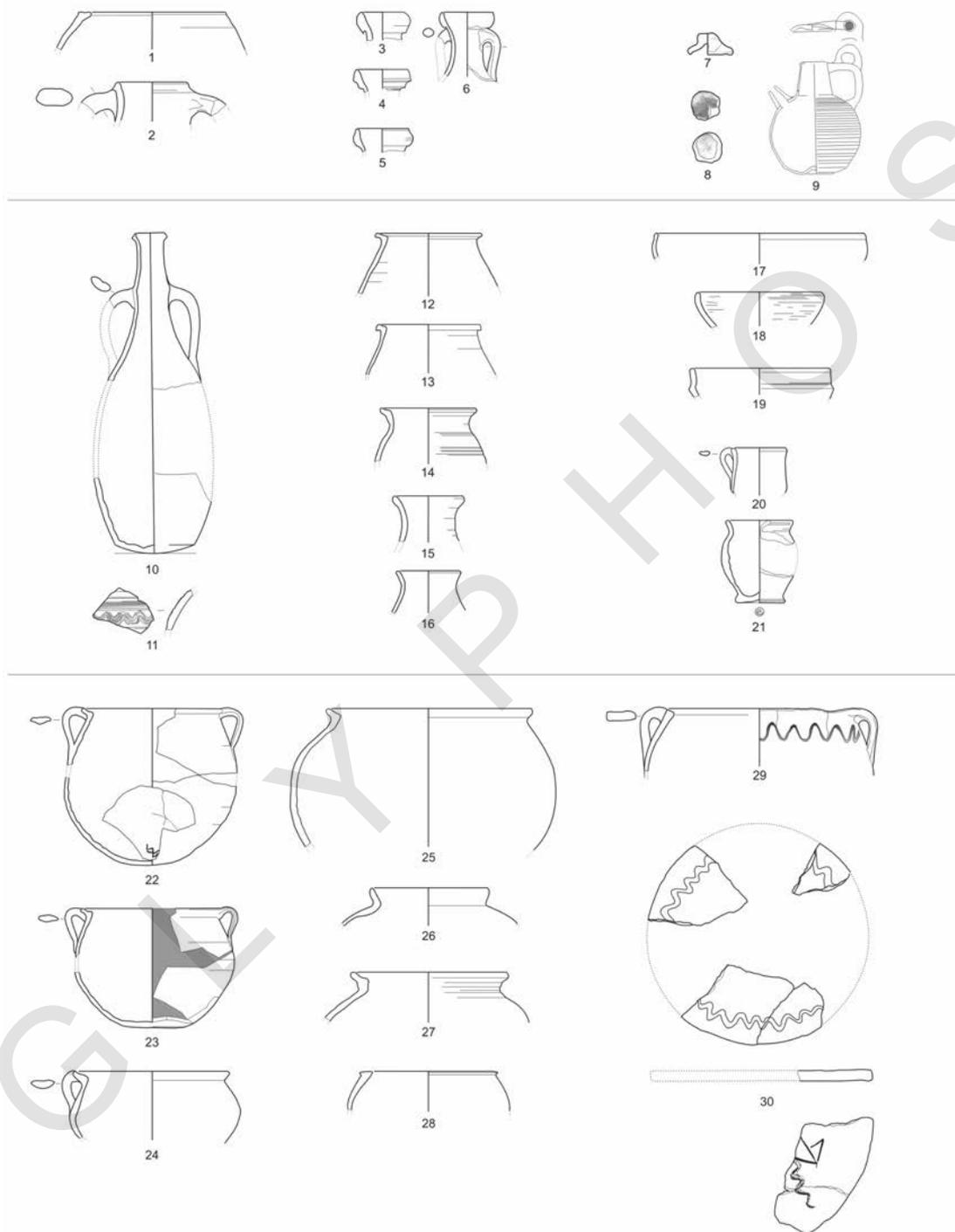
Junto a estas tapaderas encontramos abundantes formas de servicio, con gran

<sup>25</sup> En Barcelona aparecen en las fases III (siglo VIII) y IV (VI-II-inicios del IX) de la excavación del Archivo Administrativo (García *et alii*, 2003, 371). En la excavación de la plaza del Rei se encontraron en un contexto del siglo VIII avanzado-inicios del IX, aunque no se puede descartar que se trate de material residual (Beltrán de Heredia 2005, 75).

<sup>26</sup> En Mérida las producciones vidriadas se localizan en época emiral, al final de la octava centuria o comienzos de la siguiente (Alba y Gutiérrez 2008, 596) unos vidriados gruesos, muy espesos, emparentados con las *vetrinas pesantes* documentadas en Italia, utilizados en Mérida para el recubrimiento interior de piezas de cocina (Alba y Feijóo 2003, 492).

<sup>27</sup> Contamos con ejemplos de los tipos Bonifay 33/3A (Fig. 5.3), Bonifay 33/3B (Fig. 5.4) y Bonifay 33/3C (Fig. 5.5-6), estos últimos de la segunda mitad del siglo VII y quizás de principios del VIII (Bonifay, 2004, 128-129).

<sup>28</sup> Hayes, 1992, 38 y ss., 100-105, 160, fig. 39.



**Fig. 5.** Materiales de la segunda fase del basurero extramuros (finales del siglo VII y principios del VIII). (La pieza 9 sin escala, realizada en base a Hayes 1992, 160 fig. 39).

variedad formal, que en la mayoría de los casos se realizan a torno con pastas de muy buena calidad. En el conjunto encontramos, botellas, jarros, cuencos, fuentes, y alguna taza (Fig. 5.10-21).

Las formas de cocina (Fig. 5.22-30) siguen siendo mayoritarias en el contexto, y entre ellas destacan las ollas a torno, de cuerpo esférico u ovoide y borde vuelto, reconocidas como la serie T6.2 (Fig. 5.22-25) para el sureste de la península Ibérica.<sup>29</sup> Estas formas, rempazan a las ollas de cuerpo globular que aparecían en el primer basureo, y se convierten en la forma más habitual en las producciones de cocina de la segunda mitad del siglo VII y de la primera mitad del siglo VIII en el yacimiento. También destaca en el contexto una tapadera plana (fig. 5.30) que por forma y decoración tiene paralelos en varios yacimientos del sureste peninsular<sup>30</sup> y una marmita o cazuela a mano (fig. 5.29) similar a la forma M1.3,<sup>31</sup> que en la zona levantina tiene una cronología del siglo VII y principios del VIII.

## LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO VIII

El contexto elegido para ilustrar la primera mitad del siglo VIII proviene del relleno de un aljibe, que se utiliza en un momento indeterminado como basurero. Por sí solos los materiales podrían haberse datado en la segunda mitad del siglo VII o a finales de esta centuria, pero entre ellos apareció una

botella de morfología tardoantigua sobre la que se realizó una inscripción en árabe (Fig. 6). La singularidad de este hallazgo ha sido objeto de una publicación detallada de la pieza y su contexto (Martínez *et alii*, 2017), de la que aquí haremos un breve resumen.

La zona de excavación donde se localizó esta pieza se denomina corte 55 (Fig. 7.1), un área de trabajo que se comenzó en el año 2005 con la intención de sondear otros sectores del yacimiento. El motivo por el que se eligió esta zona fue el poder estudiar y documentar una estructura excavada en la roca, que contaba con una abertura superior y otra lateral, cuyo interior era visible antes de comenzar los trabajos en la zona (Fig. 6.2-3).

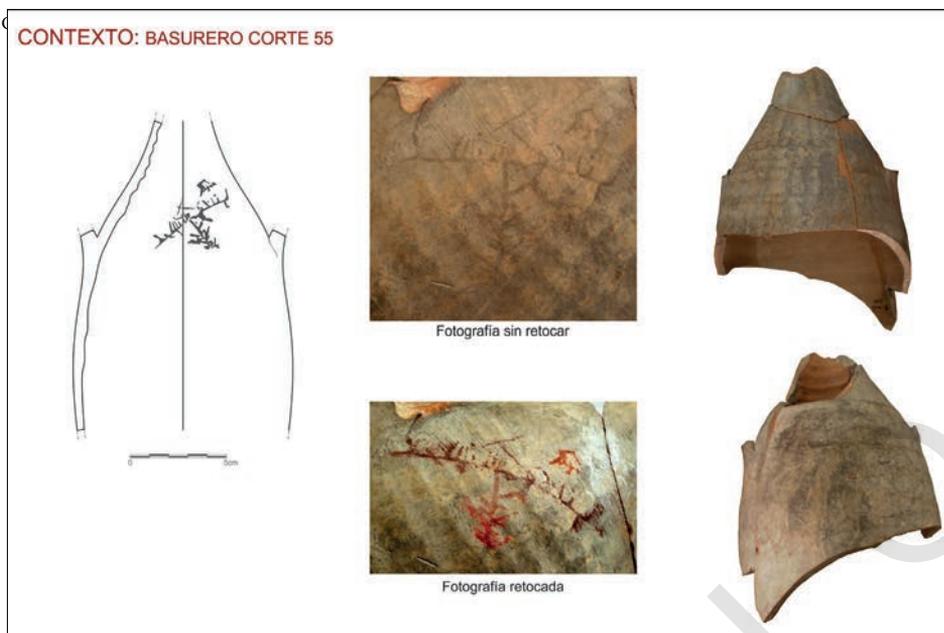
La excavación de esta estructura nos permitió documentar varios momentos de uso posteriores a su función original como aljibe o pozo (Fig. 7.5):

1. Excavación antigua. Los dos estratos superiores se encontraban compuestos por una gran acumulación de piedras y tierra removida. Entre los materiales de estas tierras apareció una moneda de 1870, que puede asociarse con una de las excavaciones que se realizaron en El Tolmo a finales del siglo XIX o principios del XX. Estos estratos estarían también en relación con una terrera antigua que se documentó en la explanada al exterior de la estructura.
2. Almacén. La estratigrafía se asocia a las estructuras de la segunda mitad del siglo IX documentadas en la explanada exterior (Fig. 7.4). En este momento el aljibe debe utilizarse como una especie de almacén, siendo posiblemente aho-

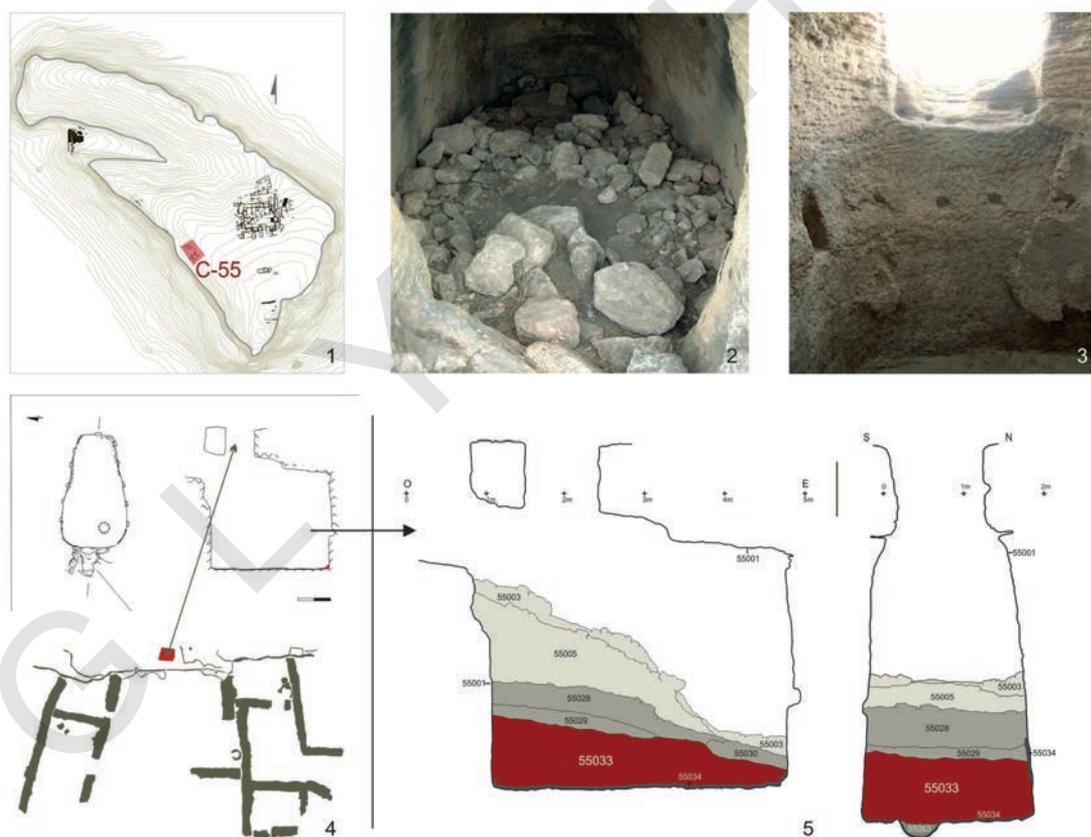
<sup>29</sup> Gutiérrez 1996, 97-99.

<sup>30</sup> Forma Gutiérrez M.30 (1996, p. 95-96); tipo Reynolds 7.8 (1985, 256).

<sup>31</sup> Gutiérrez 1996, p. 74, fig. 14.



**Fig. 6.** Botella con inscripción en árabe.



**Fig. 7.** 1. Situación del Corte 55 en el yacimiento; 2. Fotografía del interior del aljibe antes de su excavación; 3. Detalle de los mechinales de la pared tras la excavación del aljibe. 4. Planta de las estructuras de época emiral en la explanada exterior del aljibe y sección del mismo; 5. Secciones acumulativas de la estratigrafía del interior del aljibe.

ra cuando se abre la boca lateral y se construye en su interior, a la altura de esta abertura, un suelo sustentado por maderas insertas en mechinales, que han sido documentados en la pared del aljibe (Fig. 7.3). Para que la estructura del suelo fuera estable se rellenó el interior del antiguo aljibe con unos estratos de color blanquecino y manchas grisáceas, sobre los que pensamos se asentaría esta estructura de madera.

3. Basurero. Bajo los rellenos asociados a este segundo uso, apareció un estrato (55033) de gran potencia formado por una tierra amarillenta con abundantes restos de carbón y textura arenosa que contenía una gran cantidad de material cerámico. Los materiales asociados a este estrato son los que forman el conjunto que aquí se presenta.

### **Materiales de la unidad 55033 (Fig. 8)**

El conjunto cerámico asociado a este estrato está formado por un total de un total de 223 individuos cerámicos, de los que el 90% está hecho a torno, y es muy homogéneo en cuanto a las formas y las pastas con las que se producen.

La mayor parte de las cerámicas de la unidad 55033 corresponde a formas de cocina, sobre todo ollas a torno de cuerpo globular y borde vuelto (Fig. 8.1-4), similares a los tipos T6.2 y que están ampliamente representados en los contextos de la segunda mitad del siglo VII del yacimiento. También encontramos cazuelas de boca ancha y paredes rectas (Fig. 8.5-6)

Aunque las cerámicas modeladas a mano son escasas, destaca una pieza de grandes di-

mensiones (Fig. 8.7), que cuenta con una decoración incisa formada por una línea serpenteante; este tipo de decoración también la encontramos en otras piezas a mano de amplias dimensiones del contexto de la segunda fase del basurero extramuros, así como en piezas de otras zonas del sureste de la Península<sup>32</sup> con una cronología amplia desde el siglo VI a principios del VIII.

El otro gran grupo representado en este conjunto cerámico son las formas de servicio (Fig. 8.8-17), con un buen número de botellas y jarros, muy similares a los de época visigoda. Más escaso en este conjunto son los cuencos, fuentes y tazas, aunque tenemos ejemplos de cada una de estas formas. Entre ellos, uno de los elementos más singulares es la base de una fuente Hayes tipo 105 (Fig. 8.8) que por las acanaladuras del pie podemos asignarla al tipo 2<sup>33</sup>, característico de la parte central de Túnez de mediados del siglo VII<sup>34</sup>.

Como mencionábamos antes, el grupo más representativo entre las formas de servicio son las dedicadas a contener y servir líquidos. Dentro de este grupo encontramos varios ejemplos de botellas de clara herencia visigoda, que cuentan con paralelos en contextos estratigráficos de la segunda mitad del siglo VII y principios del VIII del propio yacimiento,<sup>35</sup> pero al mismo tiempo, este tipo de recipientes también son muy semejantes por forma y pastas a las botellas que aparecen en contextos de mediados del siglo VIII del mismo El Tolmo

<sup>32</sup> Reynolds, 1993, 155-156, plate 73, 1262

<sup>33</sup> Hayes, 1972, 167 y ss.

<sup>34</sup> Bonifay, 2004, 185.

<sup>35</sup> Gutiérrez *et alii*, 2003, 124 y ss.

CONTEXTO: BASURERO CORTE 55

0 5cm

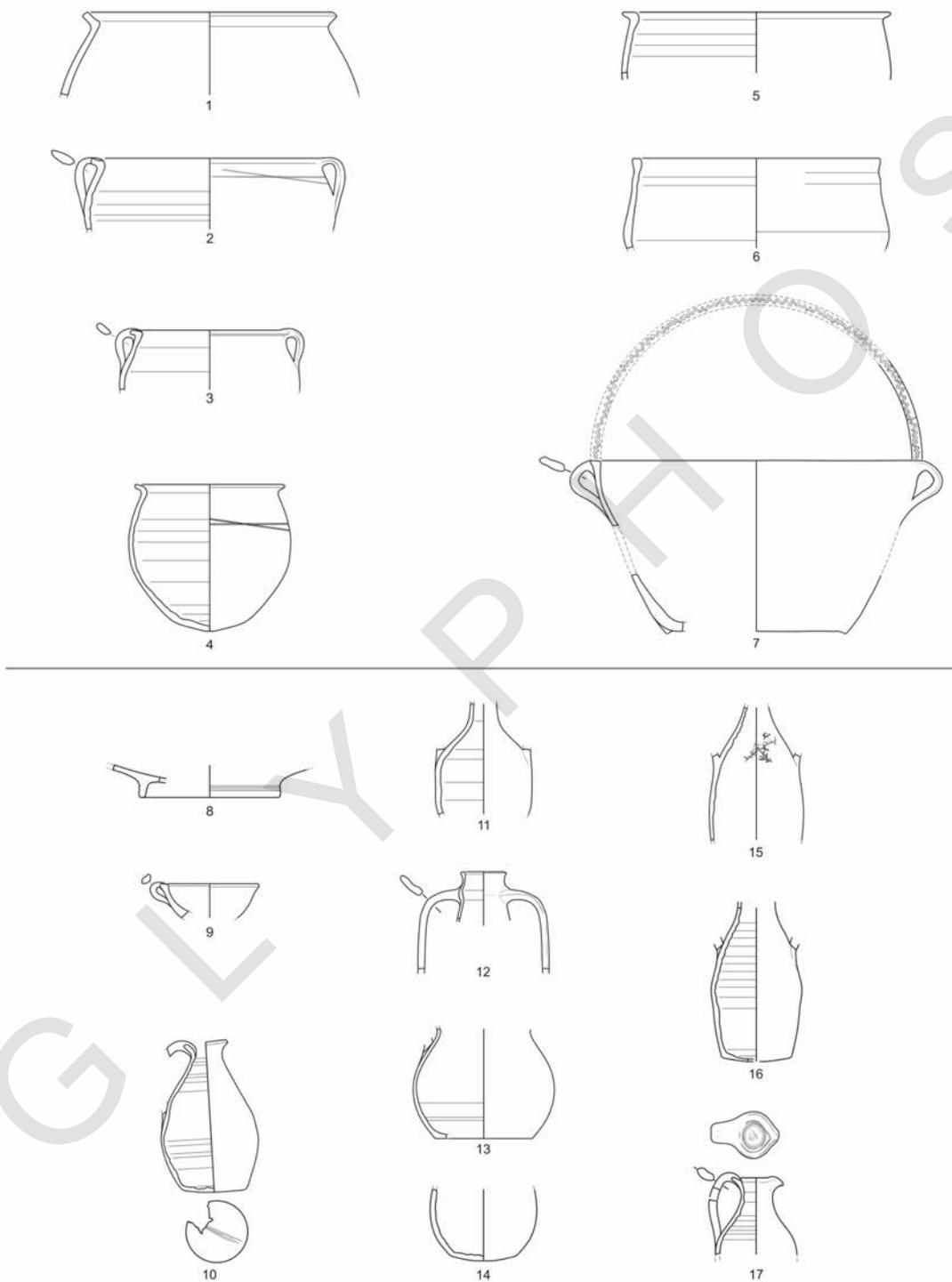


Fig. 8. Cerámicas de la unidad 55033. Primera mitad del siglo VIII.

de Minateda.<sup>36</sup> Este es el caso de una de las piezas (Fig. 8.10) que cuenta con una pasta y terminación semejante a varias de las ollas del conjunto, que nos podría estar indicando un mismo taller de producción. Además, esta botella es semejante en forma, pero no en pasta, a un ejemplar documentado en el yacimiento madrileño de Monte de la Villa,<sup>37</sup> si bien en tal caso el contexto de procedencia se fecha en la primera mitad del siglo IX, advirtiendo los autores de «una alta representación de vajilla de tradición visigoda» encarnada entre otros por «la botella de pasta depurada a torno, de formato grande, también presente en otros sitios coetáneos (Fuente de la Mora, Vega Baja, Pelicano P10)».<sup>38</sup>

Pero entre las piezas de este contexto destaca la botella sobre la que se realizó la inscripción en árabe (Fig. 6 y Fig. 8.15), un recipiente realizado a torno con una pasta de excelente calidad, dura, compacta, de color anaranjado fuerte. Su superficie exterior está cubierta con un engobe espeso, brillante y de apariencia metálica que parece que ha sido bruñido de arriba a abajo, dejando como muestra una especie de franjas verticales mal definidas a lo largo de la superficie del objeto, lo que también parece afectar a la coloración del engobe que varía del amarillento al gris, y que debe estar en relación al tratamiento realizado sobre el engobe y/o su posterior cocción. En la parte superior del cuerpo en la zona donde comienza el cuello de la botella se realizó una inscripción en árabe con pintura de color vinoso oscuro.

Una producción semejante a la de la botella con la inscripción se documenta en un jarro de tendencia esférica (Fig. 8.13 y Fig. 9), realizado con una pasta y engobe muy parecidos. Este tipo de producción sólo se ha documentado en El Tolmo en otra pieza más, la base de una botella procedente de la unidad 5061, uno de los estratos más modernos del segundo basurero extramuros del baluarte visigodo, en el que también apareció el posible felús al que ya nos hemos referido anteriormente.

## LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO VIII

Para ilustrar la parte central del siglo VIII y su segunda mitad hemos unificado una serie de contextos procedentes del Corte 60. En esta zona del yacimiento es donde mejor se ha podido documentar la estratigrafía de esta cronología. En un momento indeterminado de mediados del siglo VIII, el complejo religioso visigodo pierde su función original. Los primeros síntomas de esta desacralización vienen de la mano de una transformación funcional de los espacios más reducidos (Fig. 10), que se adaptan al uso doméstico mediante modificaciones puntuales (repavimentaciones de arcilla anaranjada y elevaciones del nivel de circulación, construcción de hogares, modificaciones de vanos, etc.), al tiempo que aparecen los primeros síntomas de expolio de material arquitectónico, pese a que todavía se mantienen en pie las principales estructuras.<sup>39</sup> En la estratigrafía del palacio episcopal también se observa

<sup>36</sup> Gutiérrez *et alii*, 2003, 140 y ss.; Amorós, 2011, 186; Cañavate *et alii*, 2009, Fig. 5.8 y 7.7, 28 y 30.

<sup>37</sup> Serrano *et alii*, 2016, 286, Fig. 10.5.7.

<sup>38</sup> Serrano *et alii*, 2016, 288.

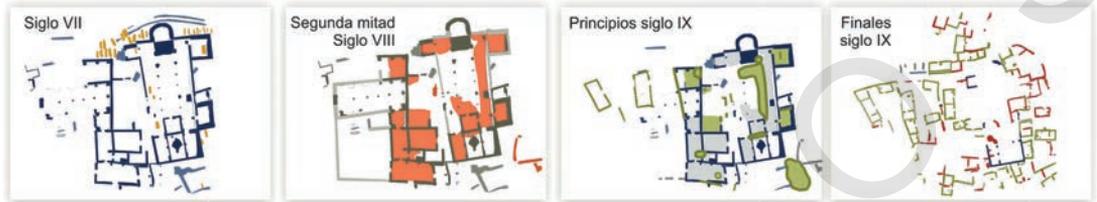
<sup>39</sup> Gutiérrez 2011, 362; Amorós y Cañavate 2010, 192-193; Amorós e.p.

CONTEXTO: BASURERO CORTE 55



Fig. 9. Producciones similares a la pieza con la inscripción en árabe (en base a: Amorós e.p., figura 62D).

CONTEXTO: ESPACIOS DOMÉSTICOS 2ª MITAD DEL SIGLO VIII -CORTE 60-



**Fig. 10.** Transformación funcional del complejo religioso de época visigoda del Corte 60. Planta de las zonas pavimentadas en la 2ª mitad del siglo VIII.

un primer momento asociado a esas mismas repavimentaciones anaranjadas constatadas en la iglesia, pero a diferencia de lo que ocurre en esta en el palacio no se documentan acciones de expolio coetáneas, lo que podría explicarse tanto por la carencia de materiales de construcción significativos como por la idoneidad de su planta como lugar de residencia.<sup>40</sup>

Precisamente en uno de estos pavimentos del palacio se halló un felús de aspecto tosco y estilo norteafricano<sup>41</sup>, que ha permitido datar dichos preparados, así como los materiales de los estratos superpuestos, del segundo cuarto del siglo VIII en adelante.

### **Materiales de la segunda mitad del siglo VIII (Fig. 11)**

Los materiales procedentes de los contextos domésticos de la segunda mitad del siglo VIII del Corte 60 son quizás, los que cuentan con mayor número de publicaciones<sup>42</sup>, por lo que presentamos un resumen de los elementos que caracterizan a las producciones de este momento.

En todos los contextos son mayoritarias las formas realizadas a torno con pastas de buena calidad, semejantes a las que se documentan en el yacimiento en contextos de la segunda mitad del siglo VII y primera mitad del siglo VIII. Las formas de los recipientes, en términos generales, también son herederas de momentos anteriores.

Entre los materiales de servicio y contenedores de mediano y pequeño tamaño, podemos encontrar botellas de cuerpo cilíndrico (Fig. 11.11-12), jarros con picos vertedor (Fig. 11.5-9), y algunas tapaderas de agarre lateral (Fig. 11.1-2) que aquí podrían ser ya piezas descontextualizadas.

Entre las formas de cocina encontramos algunas diferencias a los contextos visigodos ya que, aunque siguen en uso las ollas T6.2 (Fig. 11.16-18), tan comunes de la segunda mitad del siglo VII y principios del VIII, es ahora cuando aparecen nuevas formas, destacando las de cuerpo ovoide con bordes de sección triangular (Fig. 11.19-20), y marmitas con fondos convexos (Fig. 11.22-23).

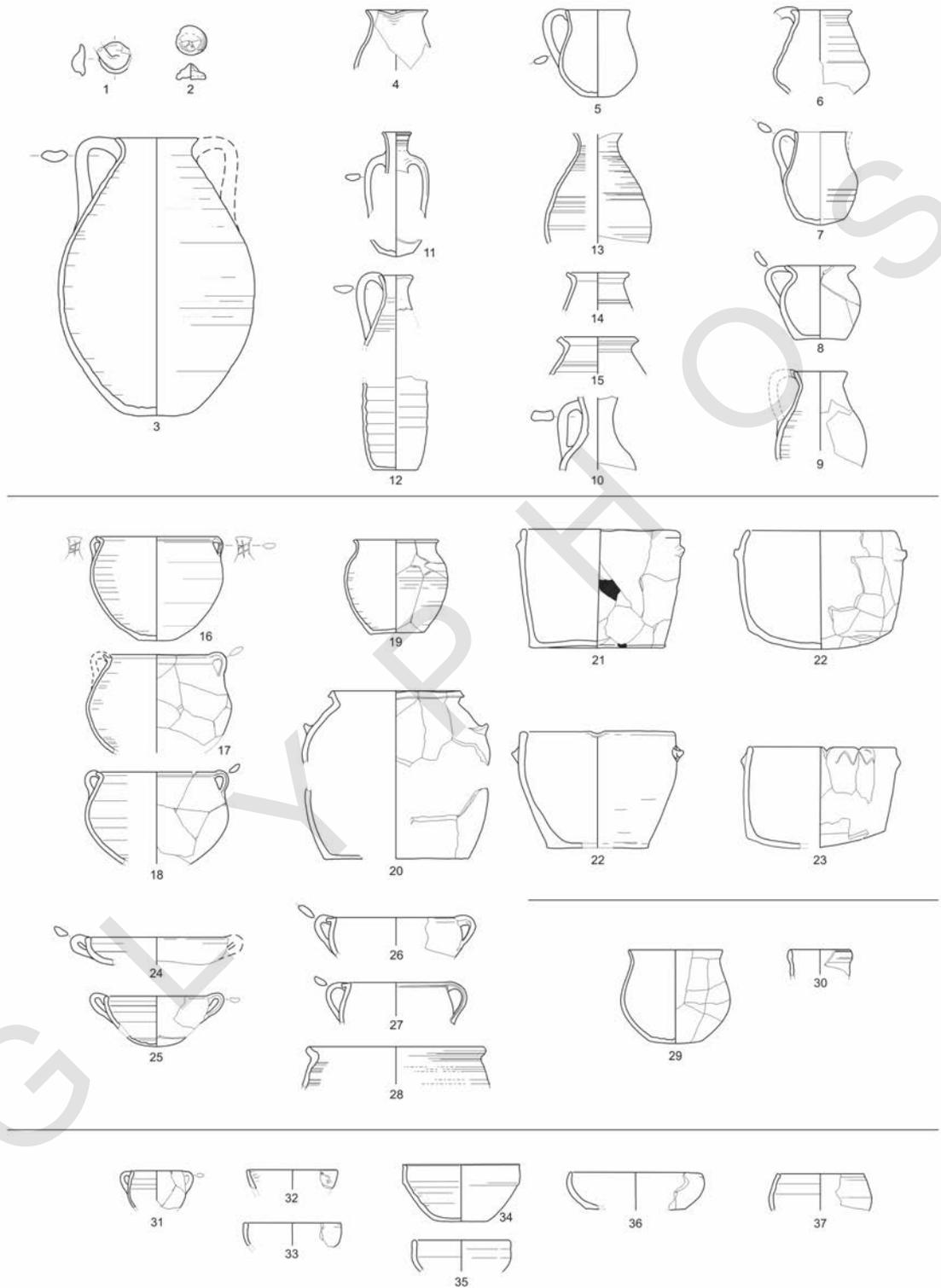
También destacan junto a los antiguos tipos de cazuelas documentados en contextos anteriores (Fig. 11.26-28), nuevas formas (Fig. 11.24-25) de las que tenemos paralelos en la Península y el mediterráneo oriental<sup>43</sup>. También de este momento son unos recipientes realizados con pastas de buena calidad, que cuentan con una boca ancha y en algunos casos pico vertedor (Fig.

<sup>43</sup> Para la Fig. 11.24 Se ha documentado una pieza similar a esta forma en el yacimiento de Šaqunda, en la cazuela 1.2.2 (Casal *et alii* 2005, 196). Desde el yacimiento cordobés relacionan este recipiente con el tipo de cazuela A2 de Mérida (Alba y Feijó 2001, 341); Para la fig. 11.25 la pieza no cuenta con paralelos directos ni en el yacimiento, ni en yacimientos con cronologías de la segunda mitad del siglo VIII en la Península Ibérica. Si hemos encontrado un paralelo indirecto, ya que se asemeja en la forma, pero no en la pasta, a producciones de cocina que pueden hallarse en Siria y Jordania en el siglo VIII. En la zona de Siria la forma la encontramos en las producciones de *brittle ware* del norte de Siria en época Omeya y Abbasí, en uno de los tipos de cazuelas hemisféricas (Vokaer 2007, 709, fig. 3.8). Mientras que, en el caso jordano, esta forma, con diversos tipos de pastas, se puede documentar en niveles del siglo VIII en el yacimiento de Tall Jawa (Daviau 2010, 212, fig. 8.5), o del *Macellum* de Gerasa en las cazuelas del tipo XVI de los niveles transicionales (bizantino-omeya) (Utacescu 1996, 371, fig. 101). (Amorós e.p.)

<sup>40</sup> Cañavate *et alii*, 2009, 9-32

<sup>41</sup> N° 3 del catálogo: Felús. Siglo VIII. Peso: 6,2 g. Módulo: 19,2 mm. Grosor: 3,3 mm. Posición de cuños: 7. Número de inventario: 62.475/90 (Doménech y Gutiérrez 2006, 356 y 372)

<sup>42</sup> Gutiérrez *et alii*, 2003; Cañavate *et alii*, 2009; Amorós 2011; Amorós y Cañavate, 2011; Amorós *et alii*, 2012; Amorós e.p.



**Fig. 11.** Cerámicas de los contextos domésticos de la segunda mitad del siglo VIII del Corte 60.

11.29). Ahora también se documentan los primeros recipientes con decoración de óxido de hierro (Fig. 11.30), estos muy escasos se asocian siempre, en el caso de El Tolmo, a contenedores de mediano tamaño que podrían corresponder a los tipos Gutiérrez T11 del sureste de la Península.

Entre las formas de servicio, destaca el incremento de los cuencos y tazas (Fig. 11.31-37). Este tipo de forma se hace representativa en este momento si lo comparamos con contextos anteriores y posteriores. Entre ellos podemos encontrar una amplia gama de formas, pero una de ellas nos ha llamado la atención, los cuencos con una marcada inflexión central y las paredes superiores inclinadas al interior (Fig. 11.37), y que en la bibliografía del centro de la península se ha recogido como cuenco biconcónico (Serrano *et alii* 2016). Esta es una forma que se populariza en el siglo VIII, sobre todo en su segunda mitad, y es posible encontrar ejemplos (con diferentes pastas) en todo el occidente mediterráneo<sup>44</sup> (Amorós e.p.).

<sup>44</sup> Con cronologías de la segunda mitad del siglo VIII los encontramos en Córdoba en el arrabal de Saqunda (Casal *et alii* 2005, 224 fig.12, tipo 2.4.2), también los encontramos en la fase 7 y 8 de la parcela R-3 de Vega Baja (Peña y García 2009, 172, fig.8), y en la fase emiral de Vega Baja se documentan con decoración pintada con óxido de hierro (Gómez y Rojas 2009, 792, lam. 3), en Toledo en el siglo VIII también se documentan en el yacimiento de Hernán Páez (Vicente Rojas 2009, 309) y los niveles emirales de Guarrazar (Serrano *et alii* 2016, 295) y en el yacimiento madrileño de Encadenado/el Soto (Serrano *et alii* 2016, 289). Fuera de la Península los encontramos en los niveles del siglo VIII y principios del IX en Volubilis tanto en la excavación de la Maison au Compas (Atki 2011, 17, forma 20) como en la excavación en la zona del Hamam (Amorós y Fili e.p., formas 3.2.3.3 y 3.2.3.5). Ya en cronologías de los siglos IX y X los encontramos en al-Basra donde se documentan como jarras carenadas (Benco 1987, forma 40, 81) y en el yacimiento tunecino de Djerba (Holod y Cirelli 2011, 172). (Amorós e.p.)

## CONCLUSIÓN

En líneas generales, podemos decir que la posición estratégica de El Tolmo, permite a este yacimiento estar en los circuitos comerciales, tanto de los puntos costeros como de la zona del centro de la Península Ibérica. Esta doble vertiente, con contactos con el interior y la costa mediterránea se mantiene tanto en el siglo VII como en el VIII, y es prueba de que determinados elementos económicos como el tráfico comercial son independientes de las fronteras políticas.<sup>45</sup>

La transformación de las cerámicas que supone el mundo islámico, parece que no puede verse con claridad a principios del siglo VIII, cuando el grueso de las cerámicas es muy similar al de las de la segunda mitad del siglo VII. Lo visto anteriormente nos indica que el cambio en las producciones se realiza a partir de la segunda mitad del siglo VIII, cuando se introducen nuevos elementos de forma puntual. Y como hemos visto en el último contexto es a finales del siglo VIII o principios del IX cuando se hace mucho más presente las nuevas formas y decoraciones.

## BIBLIOGRAFÍA

**ABAD CASAL, L.; CÁNOVAS GUILLEN, P.; GAMO PARRAS, B.; GUTIÉRREZ LLORET, S.** 2016: "El Tolmo de Minateda: el camino desde el conocimiento hasta la divulgación", en B. GAMO PARRAS Y R. SANZ GAMO (eds.), *Actas de la I Reunión Científica de Arqueología de Albacete (Museo de Albacete, 22 y 23 de enero de 2015)*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, pp. 71-90.

<sup>45</sup> Gutiérrez y Abad, 2002, p. 141

- ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B.; CÁNOVAS GUILLÉN, P.** 2012: “El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España): un proyecto de investigación y puesta en valor del patrimonio”, *Debates de Arqueología Medieval*, 2, pp. 351-381.
- ALBA, M. Y FEIJOO S.** 2001: “Cerámica emiral de Mérida”, GARB, Sitios islámicos del sur Peninsular, Lisboa, 329-375.
- ALBA CALZADO, M.; FEIJOO, S.** 2003: “Pautas evolutivas de la cerámica común de Mérida en épocas visigoda y emiral”, CABELLERO, MATEOS, RETUERCE (eds.), *II Simposio de Arqueología, Mérida. Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*, Anejos de AEspA XXVIII, Instituto de Arqueología de Mérida y CSIC, 2003, 483-504.
- ALBA CALZADO, M.; GUTIÉRREZ LLORET, S.** 2008: “Las producciones de transición al mundo islámico: el problema de la cerámica paleoandalusí (siglos VIII y IX)”, D. BERNAL CASASOLA, A. RIBERA I LACOMBA (eds. científicos), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión, XXVI Congreso Internacional de la asociación Rei Cretariae Romanae Fautores*, Cádiz, 2008, 585-613.
- AMORÓS RUIZ V.** 2011: *Contextos cerámicos del siglo VIII del Tolmo de Minateda*, Instituto de Estudios Albacetenses, Serie I, 198, Albacete,.
- AMORÓS RUIZ V.** (en prensa): *Contextos cerámicos altomedievales de El Tolmo de Minateda. Caracterización morfológica, cronotípica y porcentual desde la perspectiva estratigráfica*, (tesis doctoral), en prensa.
- AMORÓS RUIZ V.; CAÑAVATE CASTEJÓN, V.** 2011: “Transformación funcional de espacios representativos en los inicios del emirato. La basílica y el palacio episcopal de El Tolmo de Minateda”, *Espacios urbanos en el Occidente Mediterráneo (ss. VI-VIII)*, Toledo, 2011, 191-198.
- AMORÓS RUIZ V.; CAÑAVATE CASTEJÓN, V.; GUTIÉRREZ LLORET, S.** 2014: “Tapaderas articuladas del tipo K del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España): Comercio y liturgia en el altomedievo mediterráneo”, *Arqueología Medieval*, XLI, 2014, pp. 369-386.
- AMORÓS RUIZ V.; CAÑAVATE CASTEJÓN, V.; GUTIÉRREZ LLORET, S. ; SARABIA BAUTISTA** 2012: “Cerámica altomedieval en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España)”, *Actas del IX Congreso Internazionale AIECM2*, Venezia, 2012, pp. 246-257.
- AMORÓS RUIZ V.; ABDALLAH, F.** 2011: “La céramique des niveaux islamiques de Volubilis (Walíla) d’après les fouilles de la mission maroco-anglaise”, en P. CRESSIER, E. FENTRESS (eds.), *La céramique maghrébine du haut Moyen âge (VIIIe-Xe siècle): état des recherches, problèmes et perspectives*, Collection de l’École française de Rome, 446, Roma, pp. 23-47.
- AMORÓS RUIZ V.; ABDALLAH, F.** (en prensa): “La céramique. Volubilis projet 2000-2004”.
- AMORÓS RUIZ V.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; LARA VIVES, G.** (en prensa): “El basurero extramuros de El tolmo de Minateda: un contexto cerámico del siglo VII”, *Fifth International Conference on Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean Archaeology and Archaeometry (LRCW5)*, Études alexandrines, en prensa.
- ATKI, M.** 2011: “La céramique des niveaux islamiques de Volubilis (Nord de la Maison au compas)”, Cressier P., Fentress E. (eds.), *La céramique maghrébine du haut Moyen âge (VIIIe-Xe siècle): état des recherches, problèmes et perspectives*, Collection de l’École française de Rome, 446, Roma, 9-21.

- BELTRÁN DE HEREDIA BERCERO, J.** 2005: “Las producciones locales e importaciones de la cerámica común del yacimiento de la Plaza del Rei de Barcelona, entre la época visigoda y el período islámico. Siglos VI-VIII”, *Quarhis (Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona)*, 2005, 68-89.
- BENCO, N. L.** 1987: *The early medieval pottery industry at al-Basra, Morocco*, BAR International Series, 341, Oxford.
- BONIFAY, M.** 2004: *Etudes sur la céramique romane tardive d'Afrique*, BAR International Series 1301, Oxford.
- BONIFAY, M.; BERNAL, D.** 2008: “Recópolis, paradigma de las importaciones africanas en el Visigothorum Regnum. Un primer balance”, *Zona arqueológica*, 9, pp. 97-113.
- CAÑAVATE CASTEJÓN, V.; MELLADO RIVERA, J. A.; SARABIA BAUTISTA, J.** 2009: “Uso, residualidad y la problemática del siglo VIII en el palacio visigodo del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 16, Jaén, pp. 9-32.  
[http://www.ujaen.es/revista/arqytm/PDF/R16/R16\\_1\\_Canavate.pdf](http://www.ujaen.es/revista/arqytm/PDF/R16/R16_1_Canavate.pdf)
- CASAL, M. T.; CASTRO, E. M.; LÓPEZ, R.; SALINAS, E.** 2005: “Aproximación al estudio de la cerámica emiral del arrabal de Šaqunda (Qurṭuba, Córdoba)”, *Arqueología y Territorio medieval*, 12 (2), 189-235.
- DAVIAU M.** (ed.) 2010: *Excavations at Tall Jawa, Jordan*, Volume 4: The Early Islamic House, ed. Brill, Culture and History of the Ancient Near East, Vol. 11.4, Leiden-Boston.
- DE JUAN ARES, J.; CÁCERES GUTIÉRREZ Y.** 2010: “De Toletum a Talaytula: una aproximación al uso del espacio y los materiales del periodo islámico en el yacimiento de la Vega Baja de Toledo”, *Ier Congreso Internacional. Espacios urbanos en el Occidente Mediterráneo* (ss. VI-VIII), Toledo, 295-304.
- DJELLID, A.** 2011: “La céramique islamique de Haut Moyen Âge en Algérie (IXe-Xe siècles), les problèmes de son étude”, P. CRES-SIER, E. FENTRESS (eds.), *La céramique maghrébine du haut Moyen âge (VIIIe-Xe siècle): état des recherches, problèmes et perspectives*, Collection de l'École française de Rome, 446, Roma, 147-158.
- DOMÉNECH BELDA, C.; GUTIÉRREZ LLORET, S.** 2006: “Viejas y nuevas monedas en la ciudad emiral de Madīnat Iyyuh (el Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete)”, *Al-Qanṭara*, XXVII, 2, 2006, pp. 337-374.
- FILI, A.; AMORÓS RUIZ V.; FENTRESS, E.; LIMANE, H.** 2009: “Les creusets islamiques de Volubilis (8e-9e siècles)”, *Actas del VIII Congreso de Cerámica Medieval en el Mediterráneo*, Tomo II, Ciudad Real, pp. 899-905.
- GARCÍA BIOSCA, J. E.; MIRÓ I ALAIX, N.; REVILLA CUBERO, E.** 2003: “Un context paleoandalusí a l'excavació de l'Arxiu Administratiu de Barcelona (1998)”, *II Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya, Actes, vol. II*, Barcelona, 2003, 363-380.
- GÓMEZ LAGUNA, A. J.; ROJAS RODRIGUEZ-MALO, J. M.** 2009: “El yacimiento de la Vega Baja de Toledo. Avance sobre las cerámicas de la fase emiral”, *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval*, Tomo II, Ciudad Real, 2009, 785-804.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.** 1996: *La Cora de Tudmir de la Antigüedad tardía al mundo islámico*, Casa de Velázquez-Diputación de Alicante, Madrid-Alicante.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.** 2011: “El Tolmo de Minateda en torno al 711”, *711. Arqueología e Historia entre dos mundos*, Zona arqueológica, 15, vol. I, pp. 355-374.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.** 2013: “De Teodomiro a Tudmir. Los primeros tiempos desde la arqueología”, en Ph. Sénac (ed.), *De Mahoma a Carlomagno. Los primeros tiempos (siglos VII-IX)*, Pamplona, 229-283.

- GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.** 2002: "Fortificaciones urbanas altomedievales del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España): el baluarte occidental", *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): actas do Simpósio Internacional sobre Castelos (Palmela, 2000)*, Lisboa, Edições Colibri; Câmara Municipal de Palmela, 133-143.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B.; AMORÓS RUIZ V.** 2003: "Los contextos cerámicos altomedievales del Tolmo de Minateda y la cerámica altomedieval en el sudeste de la Península Ibérica", en L. CABALLERO, P. MATEOS, M. RETUERCE (eds.), *II Simposio de Arqueología, Mérida. Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*, Anejos del Archivo Español de Arqueología, XXVIII, Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC, Madrid, 2003, pp. 119-168.
- GUTIERREZ LLORET, S.; SARABIA BAUTISTA, J.** 2013: "The episcopal complex of Eio-El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, Spain). Architecture and spatial organization. 7th to 8th centuries AD", *Hortus Artium Medievalium*, 19, 267-300.
- HAYES, J. W.** 1972: *Late roman pottery*, Londres.
- HAYES, J. W.** 1992: *Excavations at Saraçhane in Istanbul, Vol. 2, The pottery*, Washinton D.C.
- KEAY, S. J.** 1984: *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A typology and economic study: the Catalan evidence*, BAR, International Series, 196, Oxford.
- LAIZ, M<sup>a</sup> D.; RUIZ, E.** 1988: "Cerámicas de cocina de los siglos V-VII en Cartagena (C/ Orcell-D. Gil)", *Arte y poblamiento en el sureste Peninsular, Antigüedad y Cristianismo*, V, Murcia, 1988, pp. 265-302.
- LARA VIVES, G.; ESPINOSA RUIZ, A.; GUTIÉRREZ LLORET, S.** 2013: "Sobre la cronología final de la TSHTM: el ejemplo del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)", *Mesa Redonda "La Terra Sigillata Hispánica Tardía y sus contextos: estado de la cuestión"*, in *HOMENAJE A MANUELA DELGADO*, Museo Arqueológico Nacional (Madrid, 15 de Octubre de 2010), *Revista Ex Officina Hispana Cuadernos de la SECAH*, 1, pp. 205-214.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M<sup>a</sup> A.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; AMORÓS RUIZ V.** 2016: "Un mensaje en la botella: escritura árabe en contexto. Un ejemplo de El Tolmo de Minateda", *Debates de Arqueología Medieval*, 6, pp. 11-39.
- MURCIA MUÑOZ, A. J.; GUILLERMO MARTÍNEZ, M.** 2003: "Cerámicas tardorromanas y altomedievales procedentes del teatro romano de Cartagena", en L. CABALLERO, P. MATEOS, M. RETUERCE (eds.), *II Simposio de Arqueología, Mérida. Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*, Anejos del Archivo Español de Arqueología, XXVIII, Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC, Madrid, 2003, pp. 169-223.
- ORFILA PONS, M.** 2008: "La vajilla Terra Sigilata Hispánica Tardía Meridional", in BERNAL, D. RIBERA, A. (eds.), *Cerámicas Hispanorromanas. Un estado de la Cuestión*, Madrid, pp. 541-551.
- PAROLI, L.** (a cura di) 1992: *La ceramica invetriata tardoantica e altomedievale in Italia. Atti del Seminario (Certosa di Pontignano 1990)*, Firenze.
- PEÑA CERVANTES, Y.; GARCÍA-ENTERO, V.; GÓMEZ ROJO, J.** 2009: "Aportaciones al conocimiento de la evolución histórica de la Vega Baja de Toledo. Estudio preliminar de la excavación de la parcela R-3", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Nueva época, Prehistoria y Arqueología, T. 2, 2009, 157-175.

- RAMALLO, S.; RUIZ, E.; BERROCAL, M<sup>a</sup> C.** 1996: "Contextos cerámicos de los siglos V-VIII en Cartagena", *Archivo Español de Arqueología*, 69, pp. 135-190.
- REYNOLDS, P.** 1993: *Settlement and pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain), A.D. 400-700*, BAR, International series, 588, Oxford.
- SERRANO HERRERO, E.; TORRA PÉREZ, M.; CATALÁN RAMOS, R.; VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A.** 2016: "La cerámica de los siglos VIII-IX en Madrid, Toledo y Guadalajara", A. VIGIL-ESCALERA GUIRADO, J. A. QUIRÓS CASTILLO (eds.), *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X). Sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*, *Documentos de Arqueología medieval*, 9, 2016, 279-313.
- SUÁREZ PADILLA, J.; TOMASSETTI GUERRA, J. M.; JIMÉNEZ-CAMINO, R.** 2005: "Algeciras Altomedieval. Secuencia arqueológica al norte del río de la Miel: El siglo IX", *I<sup>as</sup> jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar. Protección del patrimonio, Tarifa 23-25 de abril del 2004*, BAY, 1, 2005, 34-69.
- USCATESCU, A.** 1996: *La cerámica de macellum de Gerasa, Yaraš, Jordania*, Madrid.
- VICENTE NAVARRO, A.; ROJAS RODRIGUEZ-MALO, J. M.** 2009: "Hernán Páez. Un establecimiento rural del siglo VIII en el entorno de Toledo", *ARSE*, 43, 285-315.
- VOKAER, A.** 2007: "La Brittle Ware byzantine et omeyyade en Syrie du Nord", M. BONIFAY M., J-C TRÉGLIA (eds.), *LRCW2 Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and Archaeometry*, Vol. II, BAR International Series, 1662 (II), 701- 714.